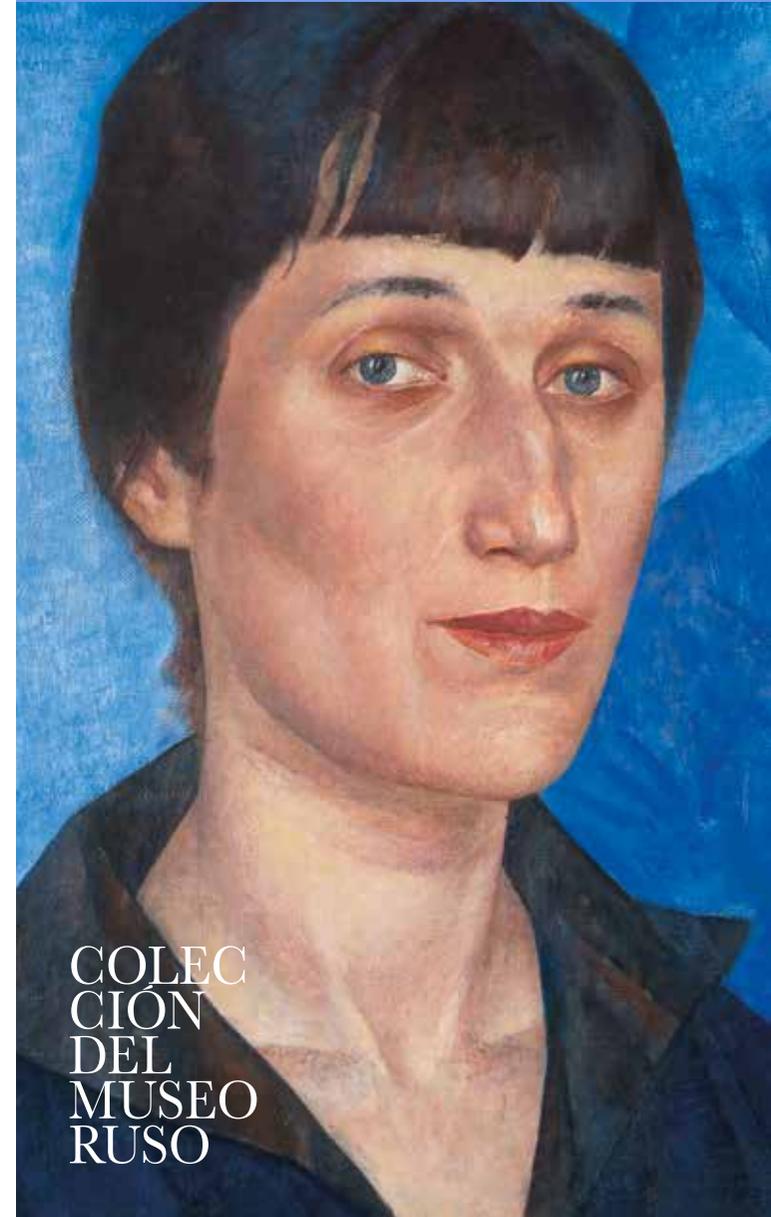




# ANNA AJMÁTOVA

POESÍA Y VIDA

Septiembre 2019 - Marzo 2020



Avenida Sor Teresa Prat, 15  
29003 Málaga, España  
Teléfono (+34) 951 926 150  
info.coleccionmuseoruso@malaga.eu  
www.coleccionmuseoruso.es



COLECCION  
DEL  
MUSEO  
RUSO



AGENCIA PÚBLICA PARA LA GESTIÓN DE  
LA CASA NATAL DE PABLO RUIZ PICASSO  
Y OTROS EQUIPAMIENTOS MUSEÍSTICOS  
Y CULTURALES



Con el apoyo de

Obra Social "la Caixa"

Colaboran

FINSUDPROM Plaza Mayor

COLECCION  
DEL  
MUSEO  
RUSO

La larga vida de Anna Ajmátova, la gran poetisa rusa del s. XX, atraviesa el calvario que le tocó padecer a Rusia a lo largo de ese siglo, con un fiel reflejo tanto en su vida como en su obra poética. Muy conocida ya desde principios de la década de 1910, si Anna Ajmátova atraía la atención de muchos no era solo, ciertamente, por sus versos. Su apariencia extraordinaria y memorable, así como su manera de comportarse y vestirse se convirtieron en un estilo propio, en una de sus creaciones. No es casual, por ello, que en los versos que le dedicaron muchos otros poetas se manifieste la admiración por su aspecto, junto a la que les inspiraba su talento. Es muy comprensible también la atracción que Ajmátova ejerció sobre los pintores. Muchos fueron



Lorem ipsum dolor sit amet  
Lorem ipsum dolor sit amet  
Lorem ipsum dolor sit amet.

los que la dibujaron, pintaron, esculpieron, y entre ellos hubo maestros de primerísimo nivel, como Amedeo Modigliani, Natán Altman o Kuzmá Petrov-Vodkin, entre otros.

Ajmátova fue una mujer que amó y fue amada. Los hombres que pasaron por su vida sufrieron en sus propias carnes, como ella misma, todo el pesar de la vida rusa del siglo XX. Nikolái Gumiliov (1886-1921), poeta y etnógrafo, fue fusilado en 1921. Arthur Lourié (1891-1966), compositor experimentalista, se vio obligado a marchar al exilio en 1922. Nikolái Punin (1888-1953), célebre historiador de arte y crítico, cumplió sendas condenas de prisión y murió en el destierro. Liev (1912-1992), el hijo de Ajmátova y Gumiliov, quien se convirtió en un célebre investigador de las culturas orientales, también cumplió dos condenas de cárcel.

Ajmátova no fue insensible a la suerte de sus maridos, incluso cuando ya habían roto la relación marital. Pasó horas en las colas ante las prisiones donde estaban encerrados para hacerles llegar noticias o unos pocos alimentos. El dolor que sufrió y las lágrimas que derramó por cada uno de esos mártires inocentes quedaron reflejados en sus versos.

En los últimos años de su vida Ajmátova conoció y entabló amistad con el entonces joven poeta Joseph Brodsky (1940-1996). A Ajmátova la atormentaba la idea de que esa amistad acabaría costándole cara a Brodsky. Pensaba que lo tildarían de antisoviético por haber estado bajo su influjo.

Cuando Brodsky fue puesto en libertad el 25 de septiembre de 1965, Ajmátova escribió la siguiente anotación en su diario: «(...) Qué alegría tan grande y luminosa». Brodsky, quien abandonó la URSS

en 1972, guardó siempre un gran recuerdo de Ajmátova, y se considera que fue en su honor que llamó Anna a su hija.

En esta pequeña exposición en Málaga están reunidos los mejores retratos hechos en vida de Anna Ajmátova y los hombres que la rodearon, así como fotografías y poemas tanto de Ajmátova como de otros poetas de su tiempo. Todos los retratos son obra de notables maestros de la pintura de la primera mitad del siglo XX: Natán Altman, Kuzmá Petrov-Vodkin, Piotr Miturich, Kazimir Malévich y otros.

Yevguenia Petrova



Lorem ipsum dolor sit amet  
Lorem ipsum dolor sit amet  
Lorem ipsum dolor sit amet.